Asociación o grupo: Asociación Indígena Consejo Territorial Quechua Pica

Audiencia: Patricia Lourdes Zúñiga

Transcriptor: Tomás Barrera Méndez

E: **Ahora es el turno entonces de Asociación Indígena Consejo Territorial Quechua Pica con Patricia Lourdes Zúñiga. ¿Está por ahí?**

A: Aló, ¿se escucha?

E: **Hola, sí, mucho gusto, bienvenida.**

A: Muy buenas tardes a todas, todos y todes, para mi es un honor representar a los antiguos Ballesteros. Agradezco enormemente la oportunidad y saludo con mucha esperanza a esta Convención. Yo les voy a cambiar un poquito de paisaje porque les vengo hablar de un valle que se encuentra en medio del desierto tarapaqueño. En las inmediaciones del oasis de Pica que dista a 118 km de Iquique, se ubica al sur del Valle Quisma. Las tierras de cultivo se extienden por 3 km dirección [NSE 0:59]. No estamos hablando de cualquier lugar, aquí el agua forma parte de la identidad, el agua garantiza y permite la vida. La memoria oral habla que Quisma es el nombre de un cacique que llevó sus huestes al Valle, al llegar los colonos españoles hubieron conflictos y estos eran por el dominio de las aguas en este despiertos. Los historiadores actuales han descubierto documentos que hablan de la compra de aguas por parte de los indígenas locales al rey de España. La expropiación de las taguas quilmeñas 182 agricultores tiene directa relación con el arenado proyecto modernista que era dotar en su tiempo de agua potable a Iquique, ya que esta ciudad era el puerto principal por donde salía el salitre y allí se concentraban las principales operaciones económicas y ya había empezado una creciente densidad poblacional. Los campesinos del Valle de Quisma y Matilla ya alertados y preocupados por esta situación de expropiación de sus aguas hicieron la entrega de una carta a la Comisión Parlamentaria de 1913 que anduvo por esta zona, en donde ellos señalan “Sabiendo que habéis venido honorables señores a imponeros las quejas de todos los que se sienten oprimidos y amenazados, nos presentamos con todo respeto a solicitar vuestro providencial apoyo en asunto que desde hace meses nos trae profundamente alarmados. Nos referimos al proyecto aprobado por el Congreso de la Nación de expropiar las aguas del vertiente de [NSE quechua 02:50] con el objeto de proveer a la población de Iquique de agua potable”.

En 1912 se promulga la ley de financiamiento que lo sustancial autorizaba el remate de algunas salitreras del Estado y hacía uso de los dineros hubieran a través de esta acción en la habilitación del sistema fiscal de agua potable para Iquique y además autorizaba la expropiación de los derechos de aguas de las vertientes de [NSE quechua 03:17] de las tierras aledañas. La Intendencia de Tarapacá en ese tiempo conformó una Comisión de hombres buenos para que hiciera un informe sobre las expropiaciones, además se le encargó a esta comisión la tasación de avalúos de aguas y tierras para el pago de las indemnizaciones correspondientes. La resistencia y defensa por parte de los Ballesteros y las resoluciones y decretos por parte de la autoridad duró hasta 1924, en donde el último recurso de Ballesteros y [NSE 03:55] fue pedir por el excedente de agua sobrante del acuífero de las aguas que escurrían superficialmente por las acequias que existían a lo largo de la quebrada. Sin embargo el administrador de servicios de agua potable contestó: “no ha lugar a lo solicitado por los vecinos del Valle de Quisma en atención a que las aguas que se desean aprovechar ya han sido expropiadas para el servicio”. En 1921 se aplica el avalúo la tasación de la Comisión de hombres buenos ósea se estableció la indemnización para cada propietario, lo que pasa cuando hay cosas que no tienen valor y no se les puede poner precio. Los campesinos del Valle de Quisma no aceptaron la indemnización del Estado, quizás el último gesto de dignidad ante tanta humillación.

Después de 1940 el abandono fue casi total, hacia 1962 sólo 20 familias sobrevivían

[05:00]

en huertos de subsistencia, todas ellas rescatando aguas de los recurrentes de la cañería fiscal. En Quisma a mediados de la década del 60, el número de agricultores activos apenas llegaba a los 10, todos con propiedades agrícolas más bien nominales, sin ninguna posibilidad de producirlas de manera rentable. Detrás del desarraigo forzado de quismeños y maquillanos iba a carga de más de 300 años de tradición agrícola, el pasaje hay paisaje del Valle, sin duda, fue desolador para aquellos que lo vivieron, un enjambre de máquinas y tubos estaban donde antes había huertos.

Lo que sucedió en el valle de Quisma se puede encontrar en muchas partes de este país donde un Estado ya coartado por una élite económica decide los destinos de un territorio. Hoy el valle de Quisma puede ser llamado zona de Sacrificio, una zona de sacrificio histórica.

¿Qué significa ser zona de sacrificio? significa despotismo, desprecio por el otro o la diversidad violencia impoluta y la perpetuidad y la inequidad y la pobreza. La expropiación de las aguas del Valle de Quisma expresan la peor versión del concepto de desarrollo y progreso, de un accidente hegemónico hacía lo local y periférico, son sin duda prácticas de dominación.

Los quismeños y quismeñas vivieron un ecocidio cuando aún no existía esa palabra. La biodiversidad que alguna vez hábito fue enterrada para siempre, el paisaje fue modificado y lo que la naturaleza demoró miles de años, la acción humana lo borró en el transcurso de unos cuantos siglos, al dañar irremediablemente una de las tierras más fértiles de todas. Las familias ballesteras sólo vivieron el horror y la angustia de dejar tu historia ligada a su [NSE 06:59] sino que además tuvieron que lidiar no sólo con el abandono del Estado de Chile, la vulneración de sus derechos y de su vida que no ha sido ni siquiera en términos simbólicos devuelta. Los Ballesteros y Maquillanos murieron de pena esperando recuperar esas aguas, muchos de ellos dejaron en sus testamentos mandatados a las nuevas generaciones venideras para que luchen por sus aguas. A portas de cumplirse 100 años este lamentable suceso, me permito la siguiente reflexión:

Primero, el Estado no puede seguir permitiendo migraciones internas, migraciones dentro de nuestras propias fronteras. Segundo, el bien mayor, en este caso el agua para Iquique no puede prevalecer a costa sólo de aspectos técnicos, comerciales y administrativos en desmedro de los más indefensos, por eso es que es tan importante el diálogo. El bien mayor no puede ser definido por una elite política, esto sólo perpetúa las prácticas de dominación que han imperado hacia los pueblos indígenas. Ojalá que esta nueva constitución tenga que ver con la reciprocidad, la complementariedad, valores culturales tan arraigados en nuestros pueblos originarios.

Entender que el agua no se vende, el agua nos complementa, nos honra con su existencia un y es justamente en el valle donde la historia de mestizos, indios, mulatos y europeos se fusiona a través de honrar su agua, como agricultores en medio del desierto más árido del mundo.

Extrapolando y mirando a la distancia el Progreso que vivieron los Ballesteros, nos deja como lección 100 años después que el conflicto de las aguas sigue aún vigente, es como si nuestros abuelos y abuelas siguieran hablando, seguimos siendo amenazados por la nula protección de nuestros acuíferos, por las malas o ausentes políticas con respecto a nuestro recurso hídrico.

Lo que sucedió en Quisma y Matilla nos alerta sobre el manejo racional de los recursos hídricos, este es uno de los debates urgentes y pendientes que necesitan enfoques multidisciplinarios en términos de Ecología humana. Como agricultora y descendiente de ballestero que más me gustaría pedirles que no fuera la devolución de nuestras tierras y nuestras aguas. Ojalá que todas las aguas robadas sean recuperadas, pero sé también que reparar es imposible, muchas veces tiene que ver con profundizar aún más las heridas.

En los años 90 bienes nacionales entrega el valle de Quisma a la CONADI y está a su vez entrega terrenos a asociaciones familiares indígenas ajenas a los troncos originales Ballesteros. La palabra que elegimos es honrar, honrar esa memoria

[10:00]

esa historia, esas aguas, ese sacrificio.

Los descendientes de Ballesteros tenemos claro el Estado de Chile tiene una deuda histórica con la migración forzada que tuvieron que vivir nuestros abuelos y abuelas, además del abandono y la pobreza. Necesitamos rescatar un espacio de memoria, que se saquen lecciones de este crimen que se cometió a un puñado de agricultores porque lo que aconteció y citando a Lautaro Núñez, premio Nacional de Historia y descendiente de Ballesteros: “ lo que aconteció aquí no fue más que un violento desarraigo de un asentamiento humano de su santuario agrario, así los funcionarios que lo decretaron tras su eficiencia administrativa, nunca alcanzaron a imaginar siquiera en la memoria de los pueblos que por pequeños que éstos sean, no olvidan sus raíces rurales y menos aún la lealtad a su agua natal y aunque perdida sigue siendo la gran patrona ausente entre Ballesteros y Maquillanos y que a pesar de todo sobreviven y las recuerdan y aún esperan. Gracias.

[Silencio de 11:10 a 11:19]

E: **Muchas gracias por tu testimonio, por también traer esta parte de la verdad desde el norte de nuestro Chile, en donde se hace memoria, cierto, de las vulneraciones ocurridas de mucho tiempo pero las que siguen ocurriendo también para los mismo pueblos originarios. Gracias por poner al centro el tema del agua que es fundamental. Así que agradecer muchísimo tu exposición y preguntarte si el escrito lo mandaste al correo.**

A: Sí, lo mandé ayer.

E: **Gracias Patricia, muy muy concretos lo que explicas en tu relato. Saludos a la familia ballestero, al cuando hablamos ballestero acá hay un apellido Ballesteros, pero ustedes hablan de las familias que habitan en los valles, entonces eso importante para que también nuestra gente que está escuchando sepa exactamente el concepto y la gente que vive en los valles o sobre todo, nosotros que sabemos y que conocemos el Norte que son los que los abastecen con todo los productos y eso si sacaba también se acaba el norte así que un gran saludo para ustedes.**

A: Gracias.

E: **Yo cortito, la verdad es que sí muy concreto el testimonio de Patricia. Un saludo al pueblo de Quisma, hay que seguir luchando, podemos recuperar las aguas usurpadas, podemos defender el medioambiente, tenemos que hacerlo. Si hoy día estamos en una disyuntiva o luchamos o terminamos en la barbarie, ya tenemos muestras de barbarie, así que hay que seguir luchando con ahínco y saludo a ese pueblo que le quitaron todo pero sigue dándolo todo también para recuperar su historia y el agua centralmente. Así que un abrazo, saludo a todo el pueblo de Quisma digo nuevamente y muchas gracias por el testimonio.**

A: Gracias, un abrazo igual.

[Término 13:38]